

Siguiendo la guía del Espíritu 02

Rehabilitación de los errores del pasado

Pastor Erich Engler

Por medio de esta enseñanza, el Señor desea hablarles a todos aquellos que están luchando con su pasado. ¡Él desea sanar tu pasado!

La liberación es algo que podemos experimentar de manera real y concreta. Sin embargo, es de vital importancia que sepamos cómo es que funciona. Esto tiene que ver con la guía del Espíritu Santo en nuestra vida.

¿Por qué es que decimos que es bueno seguir las instrucciones que nos da el Espíritu Santo? La mayoría respondería que es bueno simplemente por el hecho de obedecer a Dios. ¡Sí, por supuesto! Naturalmente que como hijos de Dios deseamos ser obedientes, pero, seguir las instrucciones del Espíritu Santo implica algo mucho más profundo.

La Biblia nos muestra que cuando hemos aceptado a Cristo como nuestro salvador personal ya hemos llegado a la obediencia de la fe. Sin embargo, dentro de lo que se entiende como obediencia a Dios hay un significado todavía mucho más profundo.

¿Por qué es bueno que obedezcamos y sigamos las instrucciones que nos da el Espíritu de Dios?
¿Por qué es bueno que escuchemos su voz y que sigamos su guía?

Como hemos visto en la enseñanza anterior, el texto clave que hemos elegido para considerar este tema se encuentra en Salmos 16:7.

Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. (DHH 2002)

Es interesante notar que la traducción NRV 2000, utiliza la palabra riñones, tal como lo expresa el original hebreo, para referirse a lo más íntimo de nuestro ser, o sea a nuestro espíritu renacido. Allí dice así:

Bendeciré al SEÑOR, que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones.

La Biblia utiliza aquí un lenguaje figurativo para que podamos entender lo que significa lo más íntimo de nuestro ser, que como dije anteriormente, es nuestro espíritu renacido.

La mayoría de las veces, cuando Dios nos habla, no escuchamos su voz de una forma audible, aunque algunas veces también es posible que así sea. Sin embargo, la gran mayoría de las veces, es una voz interior que habla a lo profundo de nuestro ser.

Es interesante ver que este versículo muestra que el Señor nos aconseja. Precisamente uno de los nombres del Espíritu Santo es consejero.

El Espíritu Santo de Dios habla a lo más profundo de nuestro ser dándonos consejos y orientación. Los traductores de la Biblia hablan aquí de lo íntimo del ser, y en algunas traducciones, las menos, se utiliza directamente la palabra “riñones” la cual expresa literalmente lo que dice el original hebreo. La palabra “riñones” indica también conciencia.

No es casualidad que la Palabra de Dios utilice estos términos. ¿Sabías que cada palabra que encontramos en la Biblia ha sido escogida directamente por Dios? Podríamos decir que Él ha seleccionado cada una de las palabras de una forma delicada y particular para que podamos comprender mejor lo que nos quiere decir.

Dios tiene una palabra especial para cada una de las situaciones de nuestra vida. Y precisamente en este pasaje, la palabra “riñones” tiene una función y un propósito en especial.

Por eso, en esta enseñanza estamos haciendo énfasis en el significado y la función de esta palabra tan particular.

¿Cuál es la función de los riñones? Filtran la sangre para eliminar los residuos tóxicos del metabolismo que efectúa nuestro cuerpo. Cada cinco minutos, los riñones limpian toda la sangre de nuestro cuerpo. Digamos que los riñones son como una máquina que trabaja incansablemente y en forma permanente dentro de nuestro cuerpo.

Hoy en día, y gracias a los adelantos de la ciencia médica, la diálisis puede ayudar por un determinado espacio de tiempo a cumplir esa función en caso de que los riñones de una persona estén imposibilitados de hacerlo. La función de los riñones es fundamental, pues de otra manera, el cuerpo estaría intoxicado. Todo este proceso de desintoxicación tiene que ver con la sangre.

La Biblia nos dice que la sangre de Cristo nos limpia constantemente eliminando todo lo que es tóxico y dañino para nosotros.

Dios utiliza la simbología del cuerpo humano para explicarnos cómo funcionan las cosas en el nivel espiritual.

En resumidas cuentas, podríamos decir que la guía del Espíritu Santo tiene que ver con limpieza y purificación.

La guía del Espíritu Santo produce una limpieza en nuestro interior eliminando todo lo que nos daña y guiándonos a toda verdad.

¿Cuál es la relación que existe entre la guía del Espíritu Santo y este proceso de limpieza y purificación en nuestra vida? Hoy vamos a descubrir algo realmente maravilloso.

La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. La sangre de Cristo produce un efecto purificador en nuestra vida. Dicho de otra manera, como creyentes, nos encontramos en un proceso de

permanente purificación. Eso es lo que podemos entender de acuerdo a lo que explica el original griego. Por ejemplo, en el pasaje de 1 Juan.

El creyente en Cristo no puede perder jamás su salvación porque la sangre de Cristo efectúa en él un proceso de limpieza permanente y constante. Por un lado, la Biblia se refiere a esta limpieza como una acción puntual y completa, pero, al mismo tiempo, actúa en forma constante y permanente.

El AT, en el libro de Zacarías, hace mención a esta fuente de limpieza permanente refiriéndose proféticamente a la obra de la cruz en la vida del creyente.

En el pasaje que estamos considerando tiene que ver con la guía del Espíritu, la cual tiene también un efecto purificador.

Por medio de esta enseñanza vamos a ver qué es lo que el Espíritu Santo limpia o purifica en nuestras vidas cuando seguimos su guía y su consejo.

No todo lo que hacemos en la vida está siempre dentro de la voluntad perfecta de Dios.

Todos nosotros, sin excepción alguna, hemos hecho cosas en el pasado que no han estado precisamente dentro de la voluntad de Dios.

Tampoco podemos decir que todo lo que nos sucede está dentro de la voluntad de Dios. Tenemos que distinguir entre dos tipos de voluntad divina. Hay una voluntad divina que es perfecta, pero también hay una voluntad que es permisiva.

Muchas de las cosas que suceden tienen que ver precisamente con esa voluntad permisiva. Por ejemplo: el pueblo de Israel quería tener un rey a toda costa igual que los otros pueblos paganos, y aunque esa no era la voluntad perfecta de Dios para su pueblo, Él lo permitió.

Hay algunos creyentes que cuando no reciben sanidad piensan que Dios permite que estén enfermos, pero eso es completamente absurdo. La Biblia nos enseña que la voluntad de Dios para sus hijos es la sanidad.

Sin embargo, a pesar de que Dios tiene una voluntad perfecta para sus hijos hay determinadas cosas que suceden, que, por diferentes motivos, Él simplemente las permite. Eso es precisamente lo que sucedió cuando el pueblo de Israel quería tener un rey.

Dios mismo deseaba ser el rey sobre su pueblo, es más, el reinado divino tiene diferentes facetas, y una de ellas tiene que ver con el pueblo de Israel. La voluntad de Dios para su pueblo no era una monarquía sino una teocracia. Pero, a pesar de todo, Él les concedió el rey que querían.

Por eso, repito, hay muchísimas cosas que suceden dentro de la voluntad permisiva de Dios. De ninguna manera podemos dejar las cosas a la deriva y que sucedan simplemente, pues Dios tiene una voluntad perfecta para cada uno de sus hijos.

En Romanos 12:2 leemos lo siguiente:

[No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.](#)
(RV 1960)

La última parte de este versículo nos muestra un grado ascendiente. Primero habla de la buena voluntad de Dios, después hace mención de una voluntad agradable, pero, el grado máximo es su voluntad perfecta.

Podríamos decir que hay varias categorías o niveles dentro de la voluntad divina. La Nueva Traducción de Ginebra lo expresa literalmente así:

Ya no juzgues por los "estándares" de este mundo, sino que aprende a pensar de una nueva manera para poder ser cambiado y juzgar si algo es la voluntad de Dios, si es bueno, si Dios se deleita con ello, y si es perfecto.

Como dije anteriormente, no todo lo que sucede en este mundo está dentro de la voluntad de Dios.

Este pasaje lo explica claramente, debemos aprender a discernir qué es lo que tiene que ver con la voluntad divina, y la manera de discernirlo es por medio de la Palabra de Dios.

Un ejemplo claro tiene que ver con la sanidad, la Biblia nos enseña claramente que Dios desea que sus hijos tengan un cuerpo sano y libre de toda enfermedad. Por tanto, no podemos decir que la sanidad tenga que ver con la voluntad permisiva de Dios. Puede haber muchos motivos diferentes por los cuales algunas personas padecen enfermedades, pero jamás podemos decir que esto tenga que ver con la voluntad permisiva de Dios.

Me agrada mucho la manera en que esta traducción explica este versículo de Romanos.

Generalmente hablando, podríamos decir que hay dos diferentes categorías de la voluntad divina, a saber: la perfecta y la permisiva.

Para ilustrarlo de una forma más clara todavía, podríamos decir que lo que se refiere a la voluntad permisiva tiene que ver con nuestras decisiones personales cuando nos confrontamos a situaciones de la vida diaria.

Sin embargo, cuando se trata de la voluntad perfecta de Dios, no existe la posibilidad de tomar una decisión de nuestra parte. Es más, ni siquiera deseamos tomarla, pues, en lo más profundo de nuestro ser, sabemos que eso es lo mejor para nosotros.

Cuando estamos dentro de la voluntad perfecta de Dios nos sentimos bien y a gusto.

Sin embargo, a pesar de que sabemos que la voluntad perfecta de Dios para nosotros es lo mejor que nos puede suceder, tenemos que admitir que no siempre hemos hecho todo dentro de esa perfecta voluntad.

Hay capítulos en nuestra vida en los cuales no hemos transitado dentro de la voluntad perfecta de Dios. Es más, si somos sinceros con nosotros mismos, tenemos que reconocer que han sido muchas las cosas en el pasado que no han estado dentro de la voluntad perfecta de Dios sino solamente dentro de la permisiva. Es maravilloso que, a pesar de todo, hemos llegado a este punto de nuestras vidas más o menos "ilesos" ¿verdad?

Cuantos más años transitamos en la vida cristiana más deseamos estar dentro de la voluntad perfecta de Dios.

Dicho sea de paso, quiero mencionar que contemplo con mucha satisfacción y alegría el hecho de que muchos de vosotros, aquí en nuestra iglesia local, estáis creciendo cada vez más dentro de esa voluntad perfecta de Dios. El Evangelio de la gracia tiene que ver precisamente con la voluntad perfecta de Dios. Cuanto más escuchamos el mensaje de la gracia divina tanto más crecemos dentro de su perfecta voluntad.

A raíz de que muchas veces en el pasado hemos hecho cosas fuera de la voluntad perfecta de Dios, las cuales Él simplemente “tuvo” que permitir, hoy en día estamos acarreado las consecuencias de aquellas decisiones personales equivocadas.

Volvamos a considerar el pasaje de Romanos:

[No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.](#)

Como habíamos dicho anteriormente, este pasaje nos muestra una cadena ascendente en lo que tiene que ver con la voluntad divina. Lo bueno no significa necesariamente que sea perfecto ¿verdad?

Es interesante ver que, en el original griego, la palabra bueno significa útil. Hay una gran diferencia entre algo que es útil y algo que es perfecto, ¿cierto?

Aquí vemos la diferencia entre la voluntad permisiva de Dios y la perfecta. Es de vital importancia que entendamos que Dios siempre desea guiarnos dentro de su perfecta voluntad porque nosotros no podemos lograrlo por nuestros propios medios. Muchas veces tratamos de hacerlo, pero no lo logramos. Sólo Dios puede guiarnos en su perfecta voluntad, y el énfasis radica en la palabra **guiarnos**.

Estar en la perfecta voluntad de Dios no es algo que sucede por casualidad.

La casualidad no tiene nada que ver con la guía divina. La única manera de conocer la perfecta voluntad de Dios para nuestras vidas es seguir la guía de su Espíritu. Esa es la razón por la cual Él nos dio su Santo Espíritu, el consejero. Dios nos muestra su paciencia por medio de su voluntad permisiva, pero, una y otra vez intenta guiarnos por medio de su Espíritu en su perfecta voluntad.

Como mencioné anteriormente, todos nosotros, sin excepción alguna, tenemos capítulos en nuestra vida pasada de los cuales no podemos enorgullecernos. Muchos son los creyentes que están luchando permanentemente con su pasado.

A menudo, deseamos que los sentimientos y los recuerdos de experiencias negativas del pasado desaparezcan de nuestra vida, pero eso no funciona. Dios no oprime el “botón de reiniciado”, sino que nos guía hacia un nuevo futuro. Cuando nuestros pensamientos están ocupados en lo que tenemos por delante no tenemos más tiempo para pensar en el pasado. Esta es la manera como Dios nos saca del estancamiento del pasado.

Habíamos dicho que los riñones y su función en el cuerpo humano representan gráficamente la manera en que Dios nos purifica con sus consejos y su guía. El Espíritu Santo da consejos a nuestro ser interior porque desea guiarnos en la perfecta voluntad divina la cual tiene que ver con una nueva realidad y un nuevo futuro y eso produce un efecto purificador.

Así como la sangre de Cristo nos limpia espiritualmente de todo pecado, y así como la sangre de nuestro cuerpo es limpiada y purificada por medio de la función de los riñones, de la misma manera la guía del Espíritu Santo nos limpia y purifica de los errores del pasado.

Si no fuera así no tendríamos esperanza. Todo aquello que hemos hecho en el pasado dentro de la voluntad permisiva de Dios, es limpiado y purificado cuando entramos en su voluntad perfecta. Esta es la manera como Dios nos purifica de los errores del pasado. Todos nosotros, sin excepción alguna, los hemos cometido. Así y todo, el Señor no nos ha abandonado.

Cuando seguimos la guía del Espíritu estamos siendo rehabilitados de los errores del pasado. ¡Esto es realmente maravilloso ¿verdad?!

Me agrada utilizar la palabra rehabilitación porque eso es precisamente lo que sucede cuando el Espíritu de Dios nos guía hacia un nuevo futuro lleno de esperanza.

Aun a pesar de los sentimientos y recuerdos que puedan venir a nuestra mente y alma a raíz de los errores del pasado, el Espíritu de Dios desea rehabilitarnos de modo que, al concentrarnos en el nuevo futuro lleno de esperanza, el pasado ya no juegue un papel importante para nosotros.

Cuando hablo de los errores del pasado me refiero a todos y cada uno de ellos sin excepción alguna.

Repito, independientemente de los errores del pasado la rehabilitación divina está a disposición de todos nosotros. La mujer samaritana junto al pozo de Jacob de Juan 4 es el mejor ejemplo de esto.

Dios no se rinde con nosotros, por el contrario, somos nosotros mismos los que lo hacemos. Precisamente una mala conciencia y un sentimiento de culpa en lo profundo de nuestro ser es lo que nos hace abandonar o capitular.

A menudo, dichos sentimientos están ocultos a los ojos de los demás.

Pero, el Espíritu de Dios viene para guiarnos hacia una nueva dimensión y con ello rehabilitarnos de los errores del pasado.

Esa es la razón por la cual nunca jamás podemos levantar un dedo acusador contra alguien con respecto a su pasado. Independientemente de los errores que una persona pueda haber cometido, en el momento que acepta a Cristo como su Salvador personal, es pura y perfecta delante de los ojos de Dios. ¡No juzguemos a nadie a causa de su pasado!

Cuando seguimos la guía del Espíritu de Dios recibimos sanidad. La guía del Espíritu Santo produce un efecto purificador en nuestra conciencia, en nuestros recuerdos, y en nuestros sentimientos.

Por esa razón resulta tan interesante la comparación de la función de los riñones con la purificación espiritual. Dios mismo ha deseado colocar esta palabra en el original hebreo para que podamos entender cuál es el proceso que es llevado cabo.

¿Cómo sabemos si estamos dentro de la voluntad perfecta de Dios? Lo primero y principal que tenemos que saber es que su voluntad perfecta no está libre de desafíos y circunstancias adversas.

Sin embargo, aún a pesar de los desafíos que se puedan presentar estos no nos frenan en el camino a seguir.

El criterio más importante para distinguir si estamos dentro de la voluntad perfecta de Dios es que siempre vamos hacia adelante, y avanzamos hacia niveles mejores y mayores.

Dicho de otra manera, la voluntad perfecta de Dios es sinónimo de crecimiento y avance. Dios siempre desea llevarnos a niveles superiores y añadirnos más, por ejemplo: nuevas visiones, nuevos propósitos.

Cuando estamos dentro de la voluntad perfecta de Dios sentimos que somos guiados siempre hacia algo mejor, y no decrecemos.

Pérdida, disminución, o desmejoramiento no tienen nada que ver con la voluntad perfecta de Dios, por lo tanto, no debemos aceptarlos ni conformarnos con ellos.

Aumento y crecimiento son las características principales de la perfecta voluntad de Dios. Por otra parte, cuando experimentamos continuas pérdidas y disminución nos damos cuenta que estamos sólo dentro de la voluntad permisiva.

Podríamos decir que estas son las características principales para reconocer si estamos dentro de la voluntad perfecta o de la permisiva.

Eso no significa que si estamos dentro de la voluntad perfecta de Dios, todo el pasado desaparece como por arte de magia, sin embargo, así y todo, entramos en una nueva dimensión de esperanza y futuro.

Naturalmente que ese proceso de purificación no sucede de un momento a otro, por el contrario, este tiene que ver precisamente con un proceso que se extiende a lo largo de toda nuestra vida. Con la ayuda del Espíritu Santo vamos siendo guiados paso a paso, pero siempre hacia adelante.

A menudo, y lamento tener que decirlo tan directamente, todo comienza con la elección de la iglesia correcta. En este proceso, es de vital importancia que escuchemos el mensaje del Evangelio de la gracia y no lo que tiene que ver con la ley que sólo trae condenación y culpa.

Precisamente el Evangelio de la gracia es sinónimo de la voluntad perfecta de Dios. Por otra parte, cuando se mezcla la ley con la gracia, no se hace más que dar vueltas dentro de la voluntad permisiva.

Todos vosotros me escuchan decir una y otra vez que debemos establecer la diferencia entre el antiguo y el nuevo pacto, y especialmente entre las diferentes dispensaciones o tiempos. El nuevo pacto, el que habla de la gracia divina es sinónimo de la voluntad perfecta de Dios.

El nuevo pacto tiene que ver con la gracia y el favor divino. Juntamente con la instauración del nuevo pacto de la gracia descendió el Espíritu Santo para morar en cada uno de los creyentes y guiarlos en la perfecta voluntad de Dios. Éste es el punto inicial para comenzar a experimentar este proceso de purificación.

Esa es la razón por la cual, todos aquellos que reciben y aceptan el mensaje de la gracia tiene la sensación de haber llegado a puerto. Así es precisamente como distinguimos si estamos en la perfecta voluntad de Dios. Por eso decimos: ¡bienvenido a casa!

Repito, la señal distintiva e inequívoca de la perfecta voluntad de Dios es crecimiento. Cuando nos estancamos y no crecemos estamos sólo dentro de la voluntad permisiva.

Lo maravilloso de la gracia divina es que siempre nos conduce a niveles superiores y a crecimiento. Es de vital importancia que crezcamos en la gracia.

La gracia divina no es un “parche” para tapar el pecado, sino para crecer en el conocimiento de la gracia del Señor.

Todos aquellos creyentes que se sienten como paralizados y/o detenidos en un punto de sus vidas significa que están dentro de la voluntad permisiva de Dios y no de la perfecta.

El propósito por el cual Dios desea guiarnos por medio de su Espíritu Santo es para llevarnos a transitar dentro de su perfecta voluntad. Esa es la razón por la cual seguimos la guía del Espíritu Santo.

Él nos guía y dirige de una manera suave y gentil. Por esa razón, no hay condenación para los que estamos en Cristo porque no hemos recibido un espíritu de esclavitud por el cual tenemos que sentir temor.

En caso de que en algún momento en el pasado no hemos estado atentos a la guía del Espíritu, Él nos concede una nueva oportunidad en el futuro. Por esa razón nos debemos sentir condenación.

En tiempos de crisis y caos el Señor nos dice lo siguiente en Salmos 4:1:

Respóndeme cuando llamo, oh Dios de mi justicia. Estando en angustia, tú me hiciste ensanchar; ten misericordia de mí, y oye mi oración. (NRV 2000)

Dios nos otorga siempre nuevas oportunidades y nos guía por medio de su Espíritu Santo a nuevos niveles más altos, mejores y superiores.

Precisamente la gracia divina se hace presente en tiempos de angustia y crisis, para ensancharnos otorgándonos nuevas posibilidades y llevarnos hacia niveles superiores.

¿Cuál es tu problema o situación difícil por la cual estás atravesando en la actualidad? Dios te dice: Yo te otorgo nuevas posibilidades para que te puedas ensanchar.

¿Por qué debemos permitir que el Espíritu Santo nos guíe? Para entrar dentro de la voluntad perfecta de Dios.

Como dije anteriormente, esto no sucede de repente ni de hoy para mañana, sino que tiene que ver con un proceso continuo en nuestra vida.

El Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, es Jesús mismo sobre la tierra. Él mismo prometió a sus discípulos enviarles el Espíritu Santo. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplía temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.